

RETÓRICA Y TEOLOGÍA. LA CARTA A FILEMÓN

JUAN LUIS CABALLERO

SUMARIO: 1. LA RECEPCIÓN DE LA CARTA A FILEMÓN. 2. LOS ANÁLISIS LITERARIOS Y EL «CORPUS PAULINUM». 3. EL GÉNERO LITERARIO DE LA CARTA A FILEMÓN. 4. FLM 1-3: LOS CRISTIANOS, UNA COMUNIDAD DE HERMANOS. 5. FLM 4-7: LA FE Y LA CARIDAD, VIRTUDES CRISTIANAS DE FILEMÓN. 6. FLM 8-16: LA NUEVA CONDICIÓN DE ONÉSIMO. 7. FLM 17-20: LA PETICIÓN DE PABLO EN FAVOR DE ONÉSIMO. 8. FLM 21-25: CIERRE DE LA CARTA Y SALUDOS FINALES. 9. ¿POR QUÉ LA EXHORTACIÓN DE PABLO? 10. MENSAJE TEOLÓGICO DE LA CARTA A FILEMÓN.

Resumen: A pesar de su brevedad, la Carta a Filemón tiene una importancia muy particular dentro del llamado corpus paulinum. Por un lado, nos muestra el lado más humano del apóstol Pablo. Por otro, refleja un rico contenido teológico, cuyo centro es la relación entre la fe y las obras. Para llegar a entender mejor su mensaje, se ha recurrido a un análisis que tiene en cuenta el género epistolar y el género retórico particular de Pablo.

Palabras clave: Filemón, Retórica, Exégesis bíblica.

Abstract: The Letter to Philemon, in spite of its brevity, is of particular importance within the so-called Pauline corpus. On one hand, it shows the most human aspect of the Apostle Paul. On the other, it reflects a rich theological content, which is centered on the relation between faith and works. In order to better understand its message, the analysis of the text has considered the epistolary genre and the particular Pauline use of the rhetorical genre.

Keywords: Philemon, Rhetoric, Biblical Exegesis.

1. LA RECEPCIÓN DE LA CARTA A FILEMÓN

M.M. de Gaulmyn, un estudioso de la semiótica, escribió en 1978, al analizar la Carta a Filemón, que el esclavo Onésimo se había convertido con el paso del tiempo en un auténtico símbolo del esclavo fugitivo arrepentido y perdonado, una especie de «hijo pródigo». Según él, la comunidad que recibió y conservó esta carta, tras sobrevivir a sus fundadores, transmitió con este documento un ejemplo irremplazable y un conjunto de reglas que debían regular la conducta de los miembros de la comunidad en el presente y en el futuro¹. Parece paradójico, sin embargo, que, en las obras que conservamos, esta carta no aparezca citada por ningún autor eclesiástico hasta finales del siglo II, cuando Tertuliano, atacando las tesis de Marción, escribió que era una de las cartas paulinas que no rechazó el hereje: «Soli huic epistolae brevitatis sua profuit, ut falsarias manus Marcionis evaderet»².

Normalmente se ha dicho que la Carta a Filemón fue poco usada en los inicios de la Iglesia debido a su brevedad y a su aparente escasez de doctrina. No opinaba así uno de sus primeros y más importantes comentaristas, Juan Crisóstomo, que arremetió contra los que consideraban inútil su inclusión en el canon neotestamentario por referirse a un asunto poco importante y que afectaba a un solo hombre: ¡qué gran cosa conservar no sólo algo que han escrito los apóstoles, sino que además trate de su estilo de vida, aunque sea de los detalles más minúsculos!, argumentaba el Padre de la Iglesia³.

De todos modos, los primeros comentarios a la carta que conservamos no son anteriores al siglo IV⁴. Además, las enseñanzas que han

1. M.M. DE GAULMYN, *Réflexion sur l'Épître de Paul à Philémon: Proposition de lecture présentée par un groupe de Lyon, Sémiotique et Bible* 11 (1978) 18.

2. TERTULIANO, *Adversus Marcionem*, V, 21: PL 2, 524.

3. Cfr. «Commentaire sur l'Épître de Saint Paul a Philémon», en M. JEANNIN (dir.), *Saint Jean Chrysostome. Oeuvres complètes*, t. XI, Louis Guérin & Cie, Bar-le-Duc 1867, 436-437: PG 62, 701-704. El estudio de las razones por las que la Carta a Filemón entró a formar parte del canon neotestamentario nos introduciría en el complejo tema del «canon paulino». Aquí no lo trataremos, pero puede consultarse con fruto la obra reciente S.E. PORTER (ed.), *The Pauline Canon*, Brill, Leiden 2004.

4. Los más antiguos son los del mismo Crisóstomo, San Jerónimo, el Ambrosiaster y Teodoro de Mopsuestia. En tiempos más cercanos, no han faltado los comentarios de grandes personalidades como Teofilacto, Alcuino, Rábano Mauro, Santo Tomás, Erasmo, Lutero, Calvino, etc.

visto en ella los diferentes autores han sido muy variadas. Para el Crisóstomo, que comentó la carta en una serie de homilías, el contenido de la misiva es un ejemplo concreto de cómo los primeros cristianos vivían lo que predicaban. Entre las maravillosas enseñanzas de la carta tendríamos las siguientes: de cómo debemos obrar con diligencia en todas las cosas; de cómo no debemos desesperar de los siervos aunque hayan obrado con perversidad, y menos aún de los hombres libres; de cómo no pueden ignorarse los derechos de la personas, aunque se tenga como excusa el servicio al evangelio⁵. Para Lutero, que explicó la epístola en unas clases impartidas en la Universidad de Wittenberg, en diciembre de 1527, nos encontramos ante una carta privada, de la que deberíamos aprender cómo hay que encomendar a los hermanos y cómo la iglesia debería cuidar de los que han caído y restaurar a los que se han equivocado, «ya que el reino de Cristo es un reino de misericordia y gracia, mientras que el reino de Satanás es un reino de asesinatos, error, oscuridad y mentiras»⁶.

Estos ejemplos nos muestran lo interesante que podría ser el estudio de la recepción de la carta según los diversos modos de leer la Escritura y los diferentes horizontes de expectativas. Ese trabajo, sin embargo, excede con mucho las pretensiones de un artículo. Aquí nos fijaremos tan sólo en algunas de las preguntas que ya desde el principio se plantearon los comentaristas de la carta: ¿qué situación histórica concreta es la que pudo haber detrás de esas letras?; ¿qué es lo que realmente quería Pablo?

Las primeras recepciones vieron en Onésimo a un esclavo fugitivo cuyo dueño, Filemón, era un potentado cristiano de Colosas que albergaba una iglesia doméstica en su propia casa. Onésimo, que habría perjudicado económicamente a su amo por alguna razón, se habría encontrado con Pablo y habría abrazado gracias a éste la fe cristiana. Pablo, enviando de vuelta a Onésimo a su amo, habría escrito una carta de petición en favor de éste, cosa que podía ser muy necesaria si tenemos en cuenta las leyes de la época sobre los crímenes cometidos por esclavos contra sus amos. Curioso es también comprobar que muchas de estas su-

5. *Commentaire sur l'Épître de Saint Paul a Philémon*, 436-437.

6. Cfr. «Lectures on Philemon», en J. PELIKAN (ed.), *Luther's Works. Lectures on Titus, Philemon and Hebrews*, vol. 29, Concordia Publishing House, Saint Louis (Mi) 1968, 105; WA 25, 78.

posiciones no aparecen en la carta, aunque la teoría que acabamos de mencionar sea plausible.

Con este trabajo intentaremos dar una respuesta, a través de un análisis literario del texto, a las siguientes cuestiones: cómo se articula y cuál es su punto central, por qué escribió Pablo esta carta, cuál es la teología que subyace tras esas líneas.

2. LOS ANÁLISIS LITERARIOS Y EL «CORPUS PAULINUM»

Sin dejar de lado la aplicación del método histórico crítico, que es ineludible a la hora de hacer exégesis bíblica, las últimas décadas han presenciado una aplicación cada vez más fructífera de los análisis sincrónicos a los escritos del Nuevo Testamento. Debido a las características específicas de las cartas paulinas, estos estudios han apuntado con frecuencia a los pasajes en los que Pablo elabora razonamientos y extrae consecuencias aportando una serie de pruebas. La Carta a Filemón, debido a su brevedad, ha sido un campo de experimentación excelente, sobre todo cara a la aplicación del análisis retórico, el semiótico y los modernos análisis del discurso.

Nuestro estudio de la Carta a Filemón se acercará al texto desde el punto de vista de la retórica, pero sin aplicar un modelo concreto, para evitar forzarlo⁷. Esto se hace más necesario si tenemos en cuenta que San Pablo nunca se ajusta a moldes literarios, sino que tiene una forma muy personal de comunicar su mensaje. De todos modos, el encuadramiento en la retórica general aporta un buen punto de referencia para nuestro estudio. Como G.A. Kennedy ha puesto de relieve, la retórica hace referencia en su origen al discurso oral cuyo objeto es comunicar algo. Más concretamente, según él, la retórica propia de la religión no busca una persuasión racional, usando una serie de recursos y argumentos, sino que en su centro reside una proclamación autoritativa, que se apoya en factores como la misma fuerza del mensaje o la autoridad del que lo transmite. Además, el lenguaje sagrado de la Biblia añade algo que ape-

7. Con relativa frecuencia, como veremos a continuación, la aplicación *a priori* de un modelo retórico determinado, como por ejemplo el clásico, no ha llevado sino a violentar el texto y, en consecuencia, a una mala comprensión de su sentido.

la, al menos en parte, a la racionalidad humana, al justificar de algún modo lo que se dice⁸. Éstas coordinadas nos ayudan a delimitar mejor el carácter de la Carta a Filemón, un documento que está escrito para ser leído en voz alta y que, como veremos, no busca primariamente demostrar o persuadir, sino remover los afectos e instruir.

Este trabajo consistirá en intentar averiguar lo que quiere comunicar la carta y el *efecto* que pudo provocar su recepción en los lectores contemporáneos. Nuestro análisis seguirá el orden del texto, tratando de identificar las unidades de sentido o párrafos que lo componen y la relación que existe entre ellos; esta división se justificará según criterios gramaticales y semánticos. Al mismo tiempo, se reseñarán y valorarán las propuestas más importantes, fruto de la aplicación de los análisis literarios llevados a cabo en los últimos años⁹. Lógicamente, esta forma de trabajar hace que desde el principio prescindamos de una situación histórica concreta como contexto próximo de la carta, situación que seguramente nunca conoceremos perfectamente. Sin embargo, los resultados que obtengamos podrán iluminar dicha cuestión, ya que, aunque sea de una forma implícita, el texto nos da muchas pistas sobre lo que no sabemos o quizá es conocido tan sólo por los destinatarios primeros y no se dice¹⁰.

3. EL GÉNERO LITERARIO DE LA CARTA A FILEMÓN

El documento que vamos a estudiar es una carta. Concretamente, una carta de petición. Por lo tanto, su «cuerpo» incluye al menos una petición y una serie de motivaciones que la avalan. Esto es importante tenerlo en cuenta no sólo porque el género epistolar puede iluminar su estudio, sino también porque, al ser un documento de carácter muy personal, entre Pablo y Filemón muchas alusiones y muchos puntos se dan por enten-

8. G.A. KENNEDY, *Retórica y Nuevo Testamento: la interpretación del Nuevo Testamento mediante la crítica retórica*, Cristiandad, Madrid 2003, 19-23.

9. Entre ellos no nos ocuparemos en este estudio de S.E. PORTER, «Is Critical Discourse Analysis Critical? An Evaluation Using Philemon as a Text Case», en S.E. PORTER y J.T. REED (eds.), *Discourse Analysis and the New Testament: Approaches and Results*, JSNT.SS 170, Sheffield Academic Press, Sheffield 1999, ya que la metodología que emplea se sale de los límites estrictamente literarios.

10. Cfr. B.L. MIGLIAZZA, *Text Analysis Observations from Philemon Using Fleming's Stratificational Model*, *Notes on Translation* 2 (1988) 45-46; M.M. de GAULMAYN, *Réflexion sur l'Épître de Paul à Philémon*, 19.

didos. Ciertamente, encontramos una progresión en la argumentación, pero no podrá extrañar que haya expresiones oscuras o términos poco claros en el contexto en el que los sitúa el autor de la carta. De todos modos, es interesante tener en cuenta lo que ya algunos autores han reseñado: el documento que ahora nos ocupa es una carta personal, que responde a una situación histórica única, muy concreta, pero que se encuentra «dentro» de una carta dirigida por una comunidad a otra comunidad¹¹. Esto significa que su contenido no está cerrado a los protagonistas directos de la misiva. Junto a esto, debemos también tener en cuenta que en las palabras de Pablo hay sucesos y convicciones implícitas, que no quedan explícitas, pero que abren la puerta a un estudio teológico fundado en el texto.

Pasemos a ver la carta. Nuestra propuesta de división es la siguiente¹²: Flm 1-3; 4-7; 8-16; 17-20; 21-25. En el análisis recurriremos con frecuencia al texto griego. Merece la pena recordar que, de un modo muy especial en esta carta, los juegos de palabras y su significado preciso son vitales para una mejor comprensión del mensaje que transmite el texto¹³. Sólo un análisis exegético serio y minucioso nos podrá llevar a un estudio fundado de su teología.

4. FLM 1-3: LOS CRISTIANOS, UNA COMUNIDAD DE HERMANOS

¹ Pablo, prisionero de Cristo Jesús (δέσμιος Χριστοῦ Ἰησοῦ), y Timoteo, el hermano (ὁ ἀδελφός), a nuestro querido amigo (τῷ ἀγαπητῷ) y colaborador (συνεργῷ) Filemón, ²a la hermana (τῇ

11. M.M. de GAULMAYN, *Réflexion sur l'Épître de Paul à Philémon*, 18-19.

12. Esta división coincide fundamentalmente con la propuesta por los últimos comentarios a la carta y por las últimas teologías de San Pablo: J.D.G. DUNN, *The Epistles to the Colossians and to Philemon. A Commentary on the Greek Text*, Eerdmans, Grand Rapids (Mich) 1996; G. BARBAGLIO, *La Teologia di Paolo. Abbozzi in forma epistolare*, EDB, Bologna 1999; J.A. FITZMYER, *The Letter to Philemon*, Doubleday, New York 2000; R. FABRIS, *Lettera ai Filippesi. Lettera a Filemone. Introduzione, versione, commento*, EDB, Bologna 2001; R. PENNA, *Lettera ai Filippesi. Lettera a Filemone*, Città Nuova, Roma 2002. Para las cuestiones generales introductorias se puede consultar, junto a las obras de Fabris y Fitzmyer, N.R. PETERSEN, *Rediscovering Paul: Philemon and the Sociology of Paul's Narrative World*, Fortress, Philadelphia (Pa) 1985.

13. Sin entrar a discutir sus resultados, cfr. por ejemplo la importancia que da a una correcta traducción del griego el trabajo de B.W.R. PEARSON, «Assumptions in the Criticism and Translation of Philemon», en S.E. PORTER y R.S. HESS (eds.), *Translating the Bible. Problems and Prospects*, JSNT.SS 173, Sheffield Academic Press, Sheffield 1999.

ἀδελφῇ) Apfia, a nuestro compañero de armas (τῷ συστρατιώτῃ ἡμῶν), Arquipo, y a la Iglesia que se reúne en tu casa (κατ' οἶκόν σου ἐκκλησίᾳ). ³ Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo (κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ).

En la Carta a Filemón se desarrolla una dinámica particular, con una clara concatenación de las ideas generales, guiada por las partículas y las conjunciones. Los primeros tres versículos forman una unidad, identificable tanto por los marcadores gramaticales como por el contenido: los saludos. Con ellos se presenta a los protagonistas y se crea el cuadro retórico general. Aquí ya aparecen algunos de los temas principales que servirán de marco para la petición paulina: el amor, la centralidad de la gracia y del evangelio, y la cooperación en su difusión.

Una idea central en la que insiste Pablo es la concepción de κατ' οἶκόν σου ἐκκλησία como comunidad a la que pertenecen los cristianos, los «hermanos»¹⁴. Esta comunidad, que en la Carta a Filemón se refiere a una iglesia local, es como una familia y, por tanto, entre sus miembros deben darse al menos las relaciones que se dan entre los miembros de una familia de sangre. Pablo insiste en estos versículos en la relación de hermanos —otra manera de decir «cristianos»— que comparten, además, una labor evangelizadora. En esta carta, Pablo se dirige a Filemón (cfr. vv. 4-22a), pero queda resaltada de un modo especial la comunidad al mencionar a Timoteo a su lado y a los demás cristianos que están junto a Filemón.

En este contexto, Pablo se define a sí mismo como δέσμιος Χριστοῦ Ἰησοῦ¹⁵. Más allá del posible significado simbólico que pueda tener la expresión, no se puede negar que las cadenas a las que se referirá Pablo son reales (cfr. vv. 9.10.13.22.23): está encarcelado a causa de su relación con Cristo Jesús. De todos modos esto no es obstáculo para que Pablo esté preparando, de algún modo, el terreno para su petición, asemejando su situación a la de Onésimo.

Como se ve, ignorar estos versículos en un estudio literario de la carta, aunque sigan con bastante precisión el modelo epistolar clásico, su-

14. Véanse 1 Co 1, 1; 6, 6; 8, 12; 16, 12; Rm 14, 10; 13, 15; 16, 23; cfr. Rm 8, 29: εἰς τὸ εἶναι αὐτὸν πρωτότοκον ἐν πολλοῖς ἀδελφοῖς; 1 Co 5, 11.

15. Cfr. Rm 1, 1; 1 Co 1, 1; 2 Co 1, 1; Ga 1, 1.

pone una gran limitación cara a las conclusiones. Éste es uno de los problemas que presenta el trabajo de Church¹⁶, y que Pitta¹⁷ supera al poner de relieve la complementariedad de los vv. 1-3 y 4-7 como marco general de la carta. Heil¹⁸ también subraya la importancia de estos versículos.

5. FLM 4-7: LA FE Y LA CARIDAD, VIRTUDES CRISTIANAS DE FILEMÓN

⁴Doy gracias sin cesar a mi Dios, recordándote en mis oraciones (ἐπὶ τῶν προσευχῶν μου), ⁵pues tengo noticia (ἀκούων) de tu caridad y de tu fe para con el Señor Jesús (πρὸς τὸν κύριον Ἰησοῦν) y para bien de todos los santos, ⁶a fin de que (ὅπως) tu participación en la fe (ἡ κοινωνία τῆς πίστεώς σου) se haga eficiente (ἐνεργῆς γένηται) mediante el conocimiento perfecto (ἐν ἐπιγνώσει) de todo el bien que hay en nosotros (παντὸς ἀγαθοῦ τοῦ ἐν ἡμῖν) en orden a Cristo (εἰς Χριστόν). ⁷Pues tuve gran alegría (χαρὰν γὰρ πολλὴν ἔσχον) y consuelo (παράκλησιν) a causa de tu caridad, por el alivio que los corazones de los santos han recibido de ti (ὅτι τὰ σπλάγχνα τῶν ἀγίων ἀναπέπνυται διὰ σοῦ), hermano (ἀδελφέ).

Los vv. 4-7 constituyen una acción de gracias¹⁹, y tienen la función de *captatio benevolentiae*, aunque no sólo. Con el v. 8 se empieza una unidad diferente de la carta, marcada por διό y por la temática: a partir del v. 8 Pablo realiza una petición general y, sobre todo, da las motivaciones. Pitta une los vv. 4-7 con los vv. 8-9, considerándolos como el exordio de la carta, dentro del cual los vv. 8-9 serían lo que él llama una *insinuatio*. Esta división no parece muy correcta. Los vv. 4-7 y 8-9 están netamente separados por διό. Además, los vv. 8-9 no son una insinuación, sino que forman parte de la petición misma: παρακαλῶ (v. 9).

16. F.F. CHURCH, *Rhetorical Structure and Design in Paul's Letter to Philemon*, HTR 71 (1978) 17-33.

17. A. PITTA, *Come si persuade un uomo? Analisi retorico-letteraria della lettera a Filemone*, en C. MARCHESELLI-CASALE (dir.), *Oltre il racconto. Egesi ed ermeneutica: alla ricerca del senso*, Colloquium dei docenti della Facoltà dell'Italia Meridionale, Sezione S. Tommaso d'Aquino (12/2/1993), M. D'Auria, Napoli 1994, 93-108.

18. J.P. HEIL, *The Chiastic Structure and Meaning of Paul's Letter to Philemon*, *Biblica* 82 (2001) 178-206.

19. Cfr. 1 Ts 1, 2-5; Flp 1, 3-11; 1 Co 1, 4-8; Rm 1, 8-12; Col 1, 3-8.

En los vv. 4-7 se ponen las bases de la petición apelando a las virtudes que Filemón deberá poner por obra para responder afirmativamente. A través de diferentes recursos retóricos queda de relieve la centralidad de la fe en Cristo Jesús, que se manifiesta en la caridad hacia los demás cristianos. Se unen aquí la fe y el amor para expresar la relación que hay entre ambas virtudes; más adelante, Pablo apelará a ese amor (vv. 9.20). El recurso más importante usado aquí es la *reversio*²⁰ entre caridad/santos y fe/Señor (v. 5), ampliada después en los vv. 6 (fe) y 7 (caridad). De este modo se resaltan ambas, pero la fe queda en primer lugar, como la base²¹. Con estos versículos se introducen los elementos centrales de la carta: las oraciones de la comunidad (vv. 4.22), el amor (vv. 5.7.9), las buenas acciones (vv. 6.14), la comunión (vv. 6.17), el corazón de Pablo (vv. 7.10.12.16.20).

La forma verbal ἀκούων del v. 5 tiene un sentido de continuidad y repetición: las virtudes que se van a elogiar en Filemón son algo habitual, no puntual; es decir, su fe —cuyo objeto es el Señor Jesús— y su caridad son algo reconocido entre los demás cristianos, los «santos»²². Más adelante veremos que este detalle es importante, porque de aquí surgirá la pregunta: ¿por qué, entonces, la misiva paulina, si el apóstol encuentra habitualmente consuelo en el obrar de su amigo?

En el v. 6, un versículo de difícil interpretación²³, Pablo adelanta lo que luego será su petición: se entienda como se entienda la expresión, lo que queda claro es que Pablo espera que haya una participación eficaz en la fe de Filemón, una fe práctica, que tenga sus efectos en el modo de vivir y de comportarse²⁴.

20. *Reversio* es la palabra latina para la ἀναστροφή griega. Este recurso consiste, normalmente, en el cambio de la posición de una palabra dentro de la frase, con la consiguiente modificación de la sintaxis normal, con el objeto de producir un determinado énfasis. A menudo es sinónimo del hipérbaton. En nuestro caso «para todos los santos» es desplazado de «caridad», para producir el quiasmo mencionado en la nota siguiente.

21. Cfr. J.-N. ALETTI, «Paul et la rhétorique. État de la question et propositions», en J. SCHLOSSER (dir.), *Paul de Tarse*, Cerf, Paris 1996, 28-29; en el v. 5 hay un quiasmo entre caridad/fe y Señor Jesús/santos; luego, estos temas se desarrollan: la fe en el v. 6 y la caridad en el v. 7, de tal manera que queda resaltada la fe sobre la caridad.

22. Cfr. Rm 1, 7; 16, 15; 1 Co 1, 2; 16, 15; 2 Co 1, 1; 13, 12; Flp 1, 1; 1 Ts 3, 13.

23. Cfr. J.A. FITZMYER, *The Letter to Philemon*, 96-99.

24. La «eficacia» de la fe de Filemón (v. 6) es uno de los temas centrales de la carta. Del mismo modo, nos encontramos aquí con una expresión muy importante en el *corpus* paulino, el «conocimiento», ἐπίγνωσις, cuyo análisis detallado en otros textos (cfr.

En el v. 7 nos encontramos con un conjunto de elementos importantes para la carta. Pablo, que ahora es un prisionero, se refiere a la alegría y al consuelo que le ha producido en lo más íntimo (cfr. v. 20) la caridad de Filemón, efectos que se supone que también se darán respecto al esclavo Onésimo, cuando sea objeto de la caridad de su señor. El cierre de esta pequeña oración de Pablo se produce con una sencilla palabra, ἀδελφέ, pero que dice mucho: se remarca de nuevo el sello que define la relación que debe haber entre los cristianos.

De este modo, podemos considerar los vv. 4-7 como un resumen de lo que se ampliará en los vv. 8-20. Por un lado se habla de la fe, como base del actuar. En esta fe es en la que se basa la autoridad de Pablo, esta fe es la que nos hace creer que a través del bautismo uno cambia su identidad, sólo desde esta fe se puede entender que Dios actúe con su providencia dentro de la vida de los hombres. Por otro lado se habla de la caridad, cuyo ejercicio sirve de consuelo para los otros cristianos. Pablo se pone aquí como ejemplo, y será este aspecto el que se desarrolle más extensamente en los vv. 8-25.

6. FLM 8-16: LA NUEVA CONDICIÓN DE ONÉSIMO

⁸Por lo cual (διό), aunque tengo en Cristo bastante libertad (πολλὴν ἐν Χριστῷ παρρησίαν ἔχων) para mandarte lo que conviene (ἐπιτάσσειν σοι τὸ ἀνήκον), ⁹prefiero más bien rogarte (παρακαλῶ) en nombre de la caridad, yo, este Pablo ya anciano (πρεσβύτης νυνί), y además ahora prisionero de Cristo Jesús (δέσμιος Χριστοῦ Ἰησοῦ). ¹⁰Te ruego (παρακαλῶ) en favor de mi hijo (περὶ τοῦ ἐμοῦ τέκνου), a quien (ὃν) engendré entre cadenas (ἐγέννησα ἐν τοῖς δεσμοῖς), Onésimo, ¹¹que (τόν) en otro tiempo te fue inútil (ἄχρηστον), pero ahora muy útil (νυνὶ δὲ εὐχρηστον) para ti y para mí. ¹²Te lo (ὃν) devuelvo, a éste, mi propio corazón (τὰ ἐμὰ σπλάγχνα). ¹³Yo querría retenerle conmigo (ὃν ἐγὼ ἐβουλόμην πρὸς ἐμαυτὸν κατέχειν), para que me sirviera en tu lugar (ἵνα ὑπὲρ σοῦ μοι διακονῇ), en estas cadenas por el Evangelio; ¹⁴mas, sin consultarte, no he querido hacer

Rm 1, 28; 3, 20; 10, 2; Ef 1, 17; 4, 13; Flp 1, 9; Col 1, 9-10; 2, 2; 3, 10; 1 Tm 2, 4; 2 Tm 2, 25; 3, 7; Tt 1, 1; Hb 10, 26) podría aportarnos ideas interesantes. Este estudio excede los límites de un análisis literario; en este trabajo nos limitaremos a hacer algunas apreciaciones al acabar toda la carta.

nada, para que (ὅνα) esta buena acción tuya no fuera forzada sino voluntaria (ἀλλὰ κατὰ ἐκούσιον). ¹⁵ Ya que (γάρ) tal vez fue alejado (ἐχωρίσθη) de ti por algún tiempo (πρὸς ὥραν), precisamente para que lo recuperaras (ἀπέχης) para siempre (αἰώνιον), ¹⁶ y no como esclavo (οὐκέτι ὡς δοῦλον), sino como algo mejor que un esclavo (ἀλλὰ ὑπὲρ δοῦλον), como un hermano querido (ἀδελφὸν ἀγαπητόν), que, siéndolo mucho para mí, ¡cuánto más lo será para ti, no sólo en la carne (καὶ ἐν σαρκί), sino también en el Señor (καὶ ἐν κυρίῳ)!

Los vv. 8-16 forman una unidad, aunque dentro de ella podemos identificar diferentes movimientos. Estos versículos son inseparables, porque dentro del texto tenemos una unidad temática que les da cohesión, muy especialmente entre los vv. 10b-16. Con el v. 17 se da un cambio tanto sintáctico como de contenido ²⁵.

En la unidad que estamos tratando, los vv. 8-10a, que tratan sobre Filemón, constituyen el marco concreto de la petición: dado que las virtudes de Filemón ya existen y son operativas, Pablo saca una primera conclusión, «por eso» (διό), y se apoya en su caridad para pedirle una cosa. Estos versículos tienen una íntima conexión con los vv. 1-3 y 4-7 a través de los motivos de la fe, la caridad y el servicio al evangelio que realiza Pablo. Pero antes de especificar su petición, Pablo prefiere pasar al desarrollo de las motivaciones que la apoyan, y cuya esencia es la nueva identidad de Onésimo. Con Flm 10a se hace la petición, y con los vv. 10b-16 se exponen las motivaciones. Los vv. 10b-13 se refieren a Onésimo, y los vv. 15-16 se refieren a Filemón. Todas estas motivaciones son externas, y hacen referencia al ἀγάπη, tanto desde el punto de vista de Pablo como desde el punto de vista de Filemón ²⁶.

A juicio de Pitta, los vv. 11-18 contendrían la prueba que apoya la *propositio* del v. 10. En primer lugar Pablo insistiría en la *utilidad de*

25. Church, de acuerdo con J.L. WHITE, *The Structural Analysis of Philemon: A Point of Departure in the Formal Analysis of the Pauline Letter*, SBL.SP 1 (1971) 36, dice que, debido a criterios gramaticales (la partícula al inicio del versículo, la serie de imperativos), el v. 17 ya no pertenece al cuerpo (que él llama de las «pruebas») formado por los vv. 8-16; se trataría simplemente de una reiteración de la petición paulina, no de la afirmación primaria. Cfr. F.F. CHURCH, *Rhetorical Structure and Design in Paul's Letter to Philemon*, 28-29.

26. Cfr. el detallado estudio de B.L. Migliazza citado arriba, aunque sus resultados no coinciden en algunos puntos con los presentados en este trabajo.

Onésimo para Filemón (v. 11). Aquí se daría a entender que esa nueva utilidad del esclavo depende de su nuevo *ser en Cristo*. En segundo lugar se mencionaría la *utilidad de Onésimo para Pablo* (vv. 12-14). Esta utilidad estaría expresada de un modo muy gráfico, ya que Onésimo es ahora lo más íntimo de Pablo. Los vv. 15-16 añadirían una prueba *teológica*. Pitta considera que el pasivo ἐχωρίσθη tiene a Dios como sujeto. Pablo insistiría en que Onésimo es *hermano* tanto de Pablo como de Filemón, en cuanto que su Señor es Cristo²⁷. En último lugar, los vv. 17-18 serían la expresión de una *autogarantía* paulina²⁸. A lo largo de este parágrafo iremos viendo por qué este planteamiento no es correcto.

Los vv. 8-10a no pueden ser considerados como pruebas; ni siquiera forman parte de las motivaciones, ya que éstas versan sobre la nueva condición de Onésimo, y aquí no se habla de ella²⁹. Tampoco formarían parte de un argumento, como Church define también los vv. 8-16³⁰, ya que en la carta no se trata de argumentar, en un sentido deliberativo propiamente dicho. Pitta establece en el v. 10 su *propositio*³¹, pero, como ya hemos dicho, esto no tiene mucho sentido, porque en la Carta a Filemón no se quiere «demostrar» nada.

Wilson opina que Pablo, con toda la carta, lo que está haciendo es negociar con Filemón. Según él, a este objeto estarían encaminados los vv. 8-9 y 14³². Sin embargo, parece más bien que lo que el apóstol quiere poner de relieve con estos versículos no es que esté dispuesto a negociar, sino la importancia de la caridad y de la libertad.

Con mucha frecuencia Pablo añade a algunas palabras un calificativo referente a Jesucristo: Χριστοῦ Ἰησοῦ (vv. 1.9), κυρίου Ἰησοῦ

27. Desde un punto de vista social, Onésimo sigue siendo un esclavo: Pablo no está pidiendo, según Pitta, la liberación de Onésimo, en cuanto cristiano.

28. A. PITTA, *Come si persuade un uomo? Analisi retorico-letteraria della lettera a Filemone*, 102-105.

29. Martin, en la misma línea que Church, considera que los vv. 8-9a y 9b-10a son pruebas. Cfr. C.J. MARTIN, *The Rhetorical Function of Commercial Language in Paul's Letter to Philemon* (Verse 18), en D.F. WATSON, (ed.), *Persuasive Artistry. Studies in the New Testament Rhetoric in Honor of George A. Kennedy*, JSNT Sup. 50, JSOT Press, Sheffield 1991, 325-327.

30. F.F. CHURCH, *Rhetorical Structure and Design in Paul's Letter to Philemon*, 24-28.

31. A. PITTA, *Come si persuade un uomo? Analisi retorico-letteraria della lettera a Filemone*, 101-102.

32. A. WILSON, *The Pragmatics of Politeness and Pauline Epistolography: A Case Study of the Letter to Philemon*, JSNT 48 (1992) 115-117.

Χριστοῦ (v. 3), πρὸς τὸν κύριον Ἰησοῦν (v. 5), εἰς Χριστόν (v. 6), ἐν Χριστῷ (v. 8), ἐν κυρίῳ (v. 16), ἐν κυρίῳ (v. 20), ἐν Χριστῷ (v. 20), ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ (v. 23), τοῦ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ (v. 25). Cristo mismo, convertido en uno de los personajes centrales de la carta, es el que hace cambiar radicalmente la situación y la condición de las personas y las realidades: Pablo es prisionero a causa de su relación con Cristo, pero Cristo es, al mismo tiempo, fuente de gracia y paz, y también de la autoridad de Pablo en cuanto apóstol. Como se verá en el v. 16, además, la relación con Cristo es la que marca en último término cómo deben ser las relaciones entre los cristianos. Ésta es una de las claves hermenéuticas de la carta: la relación que uno tiene con Cristo Jesús cambia la propia identidad, y esto tiene también un reflejo externo. De hecho, la relación básica que debe darse entre los miembros de la comunidad cristiana es la regida por la caridad, y es aquí donde ahora Pablo quiere insistir, pasando por encima de su autoridad, admitida implícitamente (vv. 8.13.14) pero a cuyo recurso renuncia explícitamente (vv. 8.9.14).

La caridad es, además, vital en el razonamiento paulino, desde el punto de vista de que la fe obra a través de ella³³. Además, para que sea verdadera caridad, debe ser ejercida «libremente» (cfr. v. 14: κατὰ ἐκούσιον).

Es interesante ver cómo se va definiendo a sí mismo Pablo a lo largo de la carta, porque esto también tiene una función retórica: «prisionero de Cristo Jesús» (v. 1), «anciano, prisionero de Cristo Jesús» (v. 9). El *status* de Pablo es el de una persona que no se puede valer por sí misma. Y esta condición se suma a la relación que intenta establecer con Filemón: «a nuestro querido amigo y colaborador» (v. 1), «hermano» (v. 7), κοινωνόν (v. 17), «hermano» (v. 20). Pablo se desliza poco a poco hacia un campo muy personal e íntimo. Y todo esto con un objeto muy claro: esta misma relación que se da entre ambos, es la que le va a pedir que tenga con Onésimo, ahora que es cristiano.

Entre los vv. 8-9 y 10-11 Pablo establece un interesante paralelismo. En los dos primeros, él se define al mismo tiempo como un anciano.

33. Cfr. Ga 5, 6: «Porque en Cristo Jesús no tienen valor ni la circuncisión ni la falta de circuncisión, sino la fe que actúa por la caridad».

no «libre» en Cristo para mandar, y «prisionero» a causa de Cristo Jesús. En los vv. 10-11, Onésimo, aquel por quien pide, es un «recién nacido», generado «entre cadenas». La palabra *νυνί*, que aparece en la definición de ambos, ayuda a crear un paralelo: Cristo Jesús ha cambiado la identidad de los dos, haciendo que Onésimo sea ahora útil. Es como si Pablo quisiese insistir en que la verdadera libertad, la profunda, no es algo exterior sino interior, algo que sólo se consigue a través de la relación con Cristo.

El punto clave de la argumentación es la nueva condición de Onésimo y, por tanto, su utilidad. Pablo lo desarrolla desde diferentes puntos de vista: uno más «teológico», otro más «humano», si podemos hablar así. El argumento teológico se apoya en la nueva condición de cristiano del esclavo, fruto del bautismo. A éste se añade una consideración sobre la providencia divina, que quizá lo ha guiado todo así con un fin determinado. Pero Pablo, como pensando que este argumento puede no bastar —aunque en sí es ya una excelente lección para el resto de la comunidad que está escuchando estas palabras—, recurre a otro más humano, apoyándose directamente en la relación personal que le liga con Filemón: ellos ya son hermanos y colaboradores en la labor evangelizadora (vv. 1.17), el mismo Filemón desea servir a Pablo en sus cadenas (v. 13), Filemón le debe seguramente su misma conversión a la fe cristiana (v. 19). La relación entre Filemón y Pablo es perfectamente conocida por los dos; no hace falta dar muchos más detalles. En efecto, del mismo modo, Onésimo es ahora para Pablo algo muy íntimo, tanto como el hijo para la madre que lo engendra (v. 10), como las propias entrañas (v. 12). Filemón, por tanto, debe tratarlo como haría con el mismo Pablo. Tener a Onésimo es como tener a Pablo en persona.

El ritmo de los vv. 10b-13 lo van marcando los relativos referidos a Onésimo: *ὃν (...) τόν (...) ὃν (...) ὃν (...)*, donde se insiste en su identidad (vv. 10b-12). Temáticamente hablando, podemos hacer una división entre los vv. 10b; 11; 12; 13-14; 15-16.

El v. 10b insiste de un modo muy gráfico, a través de la metáfora de la generación, en el gran amor, en la íntima relación que une a Onésimo con Pablo; al mismo tiempo, es una referencia al cambio de identidad del esclavo: se ha convertido. Queda aquí subrayada la relación espiritual, que, como se verá también en el v. 16, es más profunda que la

mera relación humana³⁴. Oído por una persona de la época, el contraste creado aquí por Pablo causa un gran efecto: el apóstol, fariseo, judío ejemplar, de una esmerada educación, se está identificando con un esclavo que, además, ha ocasionado algún perjuicio a su dueño, gran amigo de Pablo.

El v. 11 expresa con un juego de palabras que el que antes fuera inútil —el texto no explicita el porqué; se podría entender que es porque ha causado alguna pérdida o molestia a su dueño con su actitud (cfr. v. 18), aunque también podría referirse a una «inutilidad espiritual»— ha pasado ahora a ser útil³⁵. Esta utilidad podría entenderse en sentido material o en sentido espiritual. En todo caso, Onésimo es ahora una persona diferente: su pasado ha quedado, en cierto modo, cancelado al pasar a ser un hombre nuevo en Cristo por el bautismo³⁶.

A lo largo de la carta, cuando se trata de la relación entre Filemón y Onésimo, Pablo siempre respeta la prioridad del dueño del esclavo frente a él mismo: «para ti y para mí» (v. 11); «mas, sin consultarte, no he querido hacer nada» (v. 14); «que, siéndolo mucho para mí, ¡cuánto más lo será para ti!» (v. 16). De este modo, el apóstol no sólo acepta los derechos legales de Filemón, sino que insiste en que es su amigo el responsable de tomar una decisión.

Pitta califica los vv. 12-14 como *captatio benevolentiae*. Considerarlos así empobrece bastante su contenido. Por un lado, Pablo sigue profundizando en el tema de su identificación con Onésimo, incidiendo en el tema de la caridad («mi propio corazón», «para que me sirviera en tu lugar», «esta buena acción tuya») y la libertad («voluntaria»), que debe regir el comportamiento del cristiano. Además, el verbo *κατέχειν* (v. 13) podría tener una interesante connotación, una motivación a añadir: Onésimo querría volver con su amo.

¿A qué aluden los vv. 13-14? No está claro. De hecho, detrás de estas palabras debe haber muchas cosas conocidas para Pablo y para File-

34. Cfr. 1 Co 4, 14.15.17; Ga 4, 19.

35. El motivo de esta utilidad se expresa con el mismo nombre de Onésimo y con un hábil juego de palabras con los adjetivos ἄχρηστον y εὖχρηστον dando a entender que esa utilidad viene ahora de su nueva relación con Cristo, Χριστός. Esta última apreciación no es compartida por J.A. FITZMYER, *The Letter to Philemon*, 109.

36. Cfr. Rm 3, 21-26; 6, 4; 2 Co 5, 17.

món, pero desconocidas para nosotros. ¿Está Pablo diciendo implícitamente que manda de vuelta al esclavo para que le sea devuelto y le sirva a él? Parecería más bien que el deseo expresado por Pablo es irreal (ἐβουλόμην). Su función sería, así, la de recalcar de nuevo el amor que tiene por Onésimo, al resaltar el sacrificio que le supone reenviar a su propio hijo, y subrayando al mismo tiempo la plena libertad de la que goza el destinatario, puesto ante su decisión responsable. Como veremos más adelante, Pablo no parece buscar un favor material: «Hazme este favor en el Señor. ¡Alivia mi corazón en Cristo!» (v. 20)³⁷.

Pablo está pidiendo a Filemón que haga una «obra buena» (v. 14). Sin embargo, como veremos en el v. 17, la petición será genérica; luego deberá ser concretada, pero esto será una cuestión personal de Filemón, que debe sopesar los pros y los contras. Pablo no quiere dar una solución determinada, sino que se pone completamente en las manos de Filemón, como una muestra más de su confianza en él: «acción ... voluntaria» (v. 14).

Es interesante fijarse también en otro contraste creado por Pablo para llamar la atención sobre un punto que afecta a la condición humana delante de los hombres y delante de Dios. Este contraste se da ahora entre las expresiones del v. 15 πρὸς ὥραν (por algún tiempo) y αἰώνιον (para siempre). La primera se mueve en un nivel humano: hace referencia a la relación antigua dueño-esclavo, que durante un tiempo se ha visto afectada por la ausencia del esclavo. La segunda se mueve en un *nivel divino*, y hace referencia a la nueva relación de hermanos que se da entre los cristianos. La primera es temporal; la segunda es eterna y no desaparece ni con la muerte. La expresión αἰώνιον también podría referirse a que Filemón tendrá ahora a Onésimo como un esclavo más fiel, pero el sentido de la palabra no puede quedarse aquí, porque en el contexto de los vv. 15-16 no encajaría. Es más, el verbo ἀπέχρης aquí no puede entenderse simplemente como una posesión «material» debido a los vv. 13-14.

37. Allen piensa que Pablo, con el v. 14, estaría insinuando la liberación completa del esclavo. Cfr. D.L. ALLEN, «The Discourse Structure of Philemon: A Study in Text-linguistics», en D.A. BLACK (ed.), *Scribes and Scriptures: New Testament Essays in Honor of J. Harold Greenlee*, Eisenbrauns, Winona Lake 1992, 88-90. Como ya hemos visto, esto es poco probable. El apóstol no lo explicita; ni siquiera parece que esté preocupado por la posible liberación del esclavo.

El v. 16 es el primer clímax de la carta: «y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como un hermano querido, (...) no sólo “en la carne”, sino también en el Señor». Onésimo, que es definido con un término inequívoco —δοῦλον; la palabra ὡς refleja aquí una equivalencia virtual (cfr. v. 17); no puede ser entendida en el sentido de «como si fuese un esclavo»—, debe ser reconocido como algo superior a esa condición de esclavo: como «hermano querido». Ya en el v. 1, Pablo había llamado a Filemón «querido»; ahora quiere que éste considere del mismo modo a Onésimo. Pablo intenta poner a los tres en un mismo plano delante de Dios³⁸. Las implicaciones de esto no se pueden hacer esperar. Algunas las podemos suponer; otras las sabrán tan sólo Pablo y Filemón. La carta no explicita ninguna, salvo lo dicho en el v. 16. De nuevo el apóstol se ha servido de un fuerte contraste para dejar clara la radicalidad del cambio que supone el bautismo: Onésimo pasa de ser esclavo a ser hermano amado.

Una última apreciación sobre la segunda parte del v. 16. Con la expresión ἐν σαρκί se pone de relieve el nivel de la existencia misma, de las relaciones humanas —nivel compartido por Pablo y por Filemón—: el *status* social, en contraste con el cristiano, que es al que se refiere la expresión ἐν κυρίῳ. Si Onésimo es puesto ahora al nivel de un trato entre hermanos, desde el punto de vista social, cuando de hecho antes no lo estaba, esto se debe a su conversión. Estas dos esferas no son exclusivas, pero la decisiva es la segunda: lo demás puede permanecer, pero el ser *en el Señor* es algo que marca radicalmente. Es por eso, por lo que Pablo se apoya tanto en el desarrollo de la metáfora de la generación expresada en el v. 10. Una cosa que parece desprenderse de aquí es que, para Pablo, el trato como hermanos cristianos, fruto de la conversión, no es compatible con un cierto trato entre amo y esclavo. Las consecuencias de esto para nuestro caso concreto no se explicitan, pero parecen claras, o cuando menos restringidas.

En resumen, la nueva condición de Onésimo se desarrolla en los vv. 12-16. Los vv. 12-14 forman una unidad, en la que pueden identificarse dos motivaciones finales, expresadas con ἵνα (...) ἵνα, que explicitan los vv. 13a y 14a respectivamente, y donde se insiste de nuevo en el

38. Cfr. Ga 3, 28.

amor de Pablo por Onésimo y en la libertad que Pablo quiere dar a Filemón. El v. 15 introduce con el γάρ una razón para el v. 12; esta razón es una motivación teológica —no se habla para nada de una fuga o de un robo; sea como fuere la situación concreta, Pablo le da un sentido teológico—, que también explicita la utilidad de Onésimo para Filemón: Dios ha permitido esa separación, que no ha sido querida por Filemón —como da a entender el pasivo usado— para que ahora lo pueda tener de nuevo, por siempre, gracias al cambio de su identidad, y además como hermano amado. La motivación final que se da ahora, también introducida por ἵνα, hace que el cuerpo de las motivaciones llegue a su culmen: de hecho, el v. 16 es clave en la carta, porque expresa cuál debe ser la nueva relación, marcada por el amor, que debe existir entre Filemón y Onésimo.

En estos versículos, poco a poco, Pablo va desarrollando los campos semánticos dominantes de la carta. Uno: él, prisionero de Cristo y en cadenas por el Evangelio, pero al mismo tiempo libre en Cristo, como libre debe ser Filemón de tomar una decisión; Onésimo, esclavo, ahora generado por Pablo y, por tanto, algo totalmente íntimo a él³⁹. Otro: el de los afectos, la caridad, el «agape». La exposición será gradual: entre Pablo y Filemón hay una unión muy estrecha; Filemón consuela a los cristianos gracias a su fe operativa a través de la caridad; Onésimo, uno de sus esclavos, ha sido convertido por Pablo y es, en el momento presente, el mismo corazón de Pablo; el apóstol intercede por Onésimo, y esto lo hace hablando de cómo debe ser el «agape» cristiano; Pablo cuenta a Filemón de un modo muy expresivo cuál es su experiencia de este amor, para animarle a que siga sus huellas; Pablo pide así consuelo a Filemón, y éste le vendrá también a través de lo que se haga con Onésimo.

En las motivaciones de las que hemos hablado se adivina una cierta progresión. En el v. 10, Pablo ha incoado su petición y la motivación principal que se desarrollará luego en diferentes grados: la nueva condición de Onésimo, conseguida por Pablo, fruto de su servicio al evange-

39. Onésimo es definido así en la carta: τοῦ ἐμοῦ τέκνου, ὃν ἐγέννησα (v. 10), τὸν ποτέ σοι ἄχρηστον νυνὶ δὲ [καὶ] σοὶ καὶ ἐμοὶ εὐχρηστον (v. 11), τὰ ἐμὰ σπλάγχνα (v. 12), διακονῇ (v. 13), ἐχωρίσθη πρὸς ὥραν, αἰώμιον αὐτὸν ἀπέχης (v. 15), οὐκέτι ὡς δοῦλον (v. 16). Respecto a Filemón y a Pablo, su trabajo «externo» es servir; internamente, para Pablo ha pasado de pagano a cristiano, para Filemón debe pasar de esclavo a hermano amado, en cuanto cristiano.

lio. El posterior desarrollo de estas motivaciones empieza en el campo humano: Onésimo es ahora una persona útil a Filemón y al mismo Pablo, en parte por sus servicios. Además, Onésimo, que ha llegado a ser alguien muy querido para Pablo, también porque ahora es cristiano, puede ser útil para la buena acción de Filemón y para el evangelio. Todo esto encuentra su culmen en una razón teológica: Dios, de algún modo, lo ha querido así, y ha actuado para que Onésimo pudiese beneficiarse de la gracia y beneficiar a los demás.

7. FLM 17-20: LA PETICIÓN DE PABLO EN FAVOR DE ONÉSIMO

¹⁷ Por tanto (οὖν), si me tienes como algo unido a ti (κοινωνόν), acógele como a mí mismo (προσλαβοῦ αὐτόν ὡς ἐμέ). ¹⁸ Y si en algo te perjudicó (εἰ δέ τι ἡδίκησέν σε), o algo te debe (ὀφείλει), ponlo a mi cuenta (τοῦτο ἐμοὶ ἐλλόγα). ¹⁹ Yo mismo, Pablo, lo firmo con mi puño (ἔγραψα τῇ ἐμῇ χειρί); yo te lo pagaré (ἀποτίσω)... Por no recordarte deudas para conmigo, pues tú mismo te me debes (σεαυτὸν μοι προσοφείλεις). ²⁰ Sí, hermano (ἀδελφέ), hazme este favor en el Señor (ἐγὼ σου ὀναίμην ἐν κυρίῳ). ¡Alivia mi corazón (ἀνάπαυσόν μου τὰ σπλάγχνα) en Cristo (ἐν Χριστῷ)!

El objeto de la petición aparece después de la exposición de las motivaciones, en forma de conclusión (οὖν), en una unidad bien delimitada por tres imperativos cuyo objeto es Onésimo: *acógelo, pon a mi cuenta lo que te deba, alivia mi corazón* (vv. 17-20). Con estos versículos queda claro, además, que Pablo no apela a su autoridad, sino al amor y a la comunión que hay entre él y Filemón, que es tan estrecha como la que ahora existe entre Pablo y Onésimo, seguramente porque también Filemón llegó a la fe gracias al apóstol. Con el ἔγραψα del v. 19 Pablo recalca con fuerza la apelación a su propia persona: a su fidelidad.

Los vv. 17-18 no pueden ser ya considerados como pruebas o motivaciones, como dice Pitta, pues se encuentran en otro nivel gramatical. Del mismo modo, no pueden separarse los vv. 19-20 de los dos anteriores: en los cuatro versículos aparecen, en forma de conclusión, los imperativos referidos a Onésimo. Además, el campo semántico es unitario: κοινωνόν, ἡδίκησεν, ὀφείλει, ἐλλόγα, ἔγραψα τῇ ἐμῇ χειρί, ἀπο-

τίσω, προσοφείλεις, ὀναίμην. El v. 17, contra lo que afirma Pitta, no es una explicitación de la *propositio* general del v. 10, sino que de lo que se trata es de hacer una *buena acogida* a Onésimo. Los versículos 19-20 no constituyen, contra el juicio de Pitta, la *peroratio*, por lo que ya hemos dicho.

Dentro de esta unidad también encontramos una cierta dinamicidad: el v. 17 expresa un mandato; pero ese «recibir» a Onésimo será causa del alivio de Pablo, o sea, tendrá como resultado lo dicho en el v. 20. Los vv. 18-19 expresan las circunstancias que lo rigen: debe hacerlo con el mismo amor ilimitado de Pablo. El v. 19, por su lado, es un nuevo recurso, una *praeteritio*: Pablo se compromete a pagar las posibles deudas ocasionadas por culpa de Onésimo, pero es evidente que Filemón le debe al apóstol mucho más⁴⁰.

Allen sitúa el clímax de la carta en los vv. 17-20; es lo que él llama *peak*⁴¹. Desde cierto punto de vista esto es cierto, porque es aquí cuando Pablo concreta su petición. Sin embargo, lo importante de la Carta a Filemón son las motivaciones, puestas antes del objeto de la petición y de una forma mucho más desarrollada. El verdadero núcleo de la carta se encuentra así en los versículos en los que se desarrolla la nueva identidad de Onésimo. Los vv. 17-20 son una conclusión de los vv. 8-16, que son su fundamento.

La palabra κοινώνον usada por Pablo hace referencia a una persona con la que se comparten unos intereses, económicos o de otro tipo⁴². Pablo no usa aquí la palabra συνεργῶ, que ha usado en el v. 1. El matiz es ahora diferente, y los próximos versículos nos introducen en un campo semántico más específico. Es difícil negar que en todo el asunto no haya una cierta implicación jurídica, aunque el lenguaje de los vv. 17-19 podría tener también un matiz metafórico. No en vano, Pablo quiere hacer ver a Filemón que ellos dos comparten mucho. Así se entiende mejor el esfuerzo que hace por identificarse con Onésimo: «como a mí», di-

40. Cfr. el ejemplo de 2 Co 9, 4: «No sea que, si llegan conmigo los de Macedonia, os encuentren desprevenidos y quedemos avergonzados nosotros, por no decir vosotros (ὅνα μὴ λέγω ὑμεῖς)».

41. «He defines *peak* as any episode like unit set apart by special surface structure features and corresponding to the Climax or Denouement in the notional [deep] structure» (D.L. ALLEN, *The Discourse Structure of Philemon: A Study in Textlinguistics*, 81).

42. Cfr. Lc 5, 10.

ce Pablo. Esta expresión retoma «mi propio corazón» del v. 12. Pablo y Onésimo son «uno» porque los cristianos son uno en Cristo.

Los imperativos que aparecen en los vv. 17-18 están basados en dos condiciones. Pablo remarca aquí su apoyo en dos cuestiones personales: la relación personal que tiene con Filemón y la confianza que debe despertar en él.

El v. 18 tiene una gran importancia para el sentido de algunos aspectos centrales de la carta. Aunque Pablo pone una condición real: «y si en algo te perjudicó, o algo te debe», entendida como hipótesis, es difícil negar que detrás exista un hecho cierto: de algún modo, Onésimo ha perjudicado a Filemón. Es cierto que no se menciona nada concreto; ni siquiera el teórico arrepentimiento de Onésimo. Sea como fuere hay que tener en cuenta dos cosas. Una, que Filemón ya sabe de qué se trata y no hay por qué repetirlo. Dos, que «lo que uno calla» también tiene un sentido. Pablo no quiere insistir en una falta concreta, ni pone como motivación para la respuesta de Filemón el arrepentimiento del esclavo. He aquí una de las características de la caridad cristiana que Pablo quiere subrayar: la iniciativa de acoger al hermano debe ser incondicional.

Martin postula la posibilidad del sentido fundamentalmente metafórico y retórico de la terminología comercial del v. 18, igual que ya ocurre en otras expresiones paulinas, con el objeto de anticipar una solución a una posible dificultad, y remover al mismo tiempo los afectos de Filemón⁴³. Esta autora encuadra el v. 18 dentro de lo que dice ser la *peroratio* (vv. 17-20)⁴⁴. Este versículo, y especialmente la expresión

43. «Sin embargo, cuanto era para mí ganancia, por Cristo lo considero como pérdida. Es más, considero que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él perdí todas las cosas, y las considero como basura con tal de ganar a Cristo» (Flp 3, 7-8). C.J. MARTIN, *The Rhetorical Function of Commercial Language in Paul's Letter to Philemon (Verse 18)*, 321-337. Este tipo de lenguaje es usado en otras ocasiones por el apóstol (Flp 3, 7-8; 4, 15-19; 2 Co 12, 14b; Col 2, 14) para describir aspectos de la relación entre Pablo y las comunidades locales y, metafóricamente, para hacer afirmaciones teológicas. Cfr. M. STERNBERG, *The Poetics of Biblical Narrative. Ideological Literature and the Drama of Reading*, Indiana University Press, Bloomington 1985, 482.

44. Cfr. ARISTÓTELES, *Rhetorica* 3, 19, 1-6. En el v. 17, donde se explicita la petición, Pablo usa los siguientes recursos: «intensificación de la apelación» con ἐν ᾧ ὅν μὲ ἔχεις κοινωνόν, recordándole la *sociedad* que comparten y subrayando la lealtad (*fidelitas*), y la buena voluntad (*studium*); «anticipación» con la que se pretende apartar de antemano las posibles objeciones. Cfr. ANAXÍMENES, *Rhetorica ad Alexandrum* 36.

τοῦτο ἐμοὶ ἐλλόγα, tradicionalmente ha servido como apoyo para la tesis que sostiene que Onésimo es un esclavo fugitivo. De hecho, se podría pensar que esta expresión tiene la función de *res adjudicata*, en cuanto referida a un caso legal ya decidido; esto es, Pablo sugeriría la posibilidad de una remuneración, «luego/porque» Onésimo es un ladrón⁴⁵.

Martin, sin embargo, hace una reconsideración sintáctica y retórica al respecto. Desde un punto de vista sintáctico sería necesario fijarse mejor en el sentido de εἰ δέ τι ἡδίκησέν σε. Del hecho de que se use una terminología comercial no se podría *deducir* que haya ocurrido un crimen. Nuestra frase estaría expresada con un condicional simple más un indicativo en la prótasis, y con un imperativo en la apódosis, lo que indicaría sin más una suposición, sin ninguna implicación en cuanto a realidad o a probabilidad. En realidad no habría ninguna certeza sobre el hecho de que haya por medio una injuria o una deuda; cierto, el contexto podría especificarlo, pero Pablo no da más detalles, salvo el verbo ἐχωρίσθη (v. 15). En las condicionales simples se asume la realidad de la condición, lo que no implica que se trate de un caso realizado de hecho, cumplido.

Los términos ὀφείλει y ἐλλόγα, si los consideramos simplemente en cuanto a su posible fuerza retórica, tendrían una función central⁴⁶: remover las emociones de Filemón a través de otra *anticipación*. La fuerza imperativa de ἐλλόγα resaltaría la intensidad de la súplica de Pablo y, además, subrayaría la profundidad y la amplitud de su amor y de su compromiso por aquel que, poco antes, ha llamado «mi hijo», mi verdadero «corazón» (vv. 10.12). Se consumaría de este modo su total identificación con Onésimo, al querer poner a la disposición del bienestar de Onésimo todos sus recursos⁴⁷. Para Martin, ciertamente es

45. Para sacar esta deducción, según Martin, se han basado en *interpretaciones* del lenguaje, en *suposiciones* históricas, etc., que no están expresadas directamente en el texto. Cfr. C.J. MARTIN, *The Rhetorical Function of Commercial Language in Paul's Letter to Philemon (Verse 18)*, 330-332.

46. Martin los compara con el uso del condicional εἰ ἐγὼ ἐν Βεελζεβοὺλ ἐκβάλλω τὰ δαιμόνια, que se hace en Mt 12, 27, con una intención retórica primaria. Cfr. *ibid.*, 334.

47. ARISTÓTELES, *Rhetorica* 3,19,3; QUINTILIANO, *Institutio Oratoria* 6,1,1; 7,23; CICERÓN, *Rhetorica ad Herennium* 2,30,1; 2,31,50, dan mucha importancia a este uso retórico.

posible que Onésimo fuese un esclavo fugitivo, pero el texto no lo dice. Lo importante es que el uso retórico del lenguaje del v. 18 serviría no sólo como remache a la petición paulina, sino que, al mismo tiempo, conduciría a un clímax la línea de la historia de Filemón, en el v. 19⁴⁸. Pablo recordaría ahora a Filemón que él le debe su mismo ser, y ésta es una deuda metafórica, sí, pero muy superior a una posible deuda monetaria⁴⁹.

Parece posible, en efecto, que el v. 18 conserve un matiz metafórico; de todos modos, pienso que, en el contexto general de la carta, la expresión refleja un suceso real; un suceso del que no se especifica la gravedad, ya que ni siquiera se menciona un posible castigo o un perdón. Pablo insiste mucho en las motivaciones, quizá porque el acoger a Onésimo es costoso debido a alguna situación que para nosotros es desconocida. Pablo podría, entonces, estar buscando minimizar la importancia de lo que va a pedir. Esto no obsta para que esté utilizando la expresión con el objeto de dejar clara su experiencia de amor hacia el prójimo, hasta sus últimas consecuencias. Al mismo tiempo, este v. 18 sirve para llevar a su clímax la historia de Filemón, en el v. 19: él mismo se debe a Pablo⁵⁰.

Los verbos implicados en la expresión «y si en algo te perjudicó, o algo te debe, ponlo a mi cuenta» tienen un claro sentido técnico: el primero, hace referencia al hecho de tratar injustamente a alguno; el segundo, a una deuda financiera; el tercero, a poner algo en la cuenta de otro. Lo mismo ocurre con ἀποτίσω (pagar) en el v. 19. Todos ellos son expresión de la estrecha cooperación que existe entre Pablo y Filemón. Este lenguaje es comprensible si tenemos en cuenta que seguramente ha habido repercusiones económicas o las puede haber en un futuro. Una cosa típica de los socios es compartir estas pérdidas. Es en este contexto en el que Pablo ofrece una compensación económica. Y aunque al apóstol lo que más le interesa es la acogida de Onésimo como hermano (v.

48. Cfr. N.R. PETERSEN, *Rediscovering Paul: Philemon and the Sociology of Paul's Narrative World*, 74.

49. «The mode of Philemon's repayment of his debt is important because it is linked to the source of his indebtedness to Paul, namely, Philemon's own conversion, for which his indebtedness is a metaphor, and by which he became a brother to Paul (cfr. vv. 7.20)» (*ibid.*, 75-76).

50. *Ibid.*, 74.

16), no por ello deja de hacer una oferta real. Tanto es así, que la carta se convierte en una especie de documento jurídico que será leído delante de la comunidad, válido ante terceros y gracias al cual Filemón podría reclamar una compensación: «Yo mismo, Pablo, lo firmo con mi puño; yo te lo pagaré» (v. 19).

Una cosa que llama la atención es que Pablo ofrezca una compensación económica estando como está *entre cadenas*, situación en la que seguramente no tiene mucha solvencia. Cabría pensar en este caso que Pablo, mezclando dos sentidos, insiste en su disposición a hacer todo lo que sea necesario para sufragar esos gastos, y esto es otro símbolo del amor que siente por Onésimo y de hasta donde debe llegar la caridad cristiana.

Con la expresión σεαυτόν μοι προσοφείλεις (v. 19), Pablo deja claro a Filemón que éste le debe mucho. De nuevo se produce así un desplazamiento de sentido: la deuda pasa del nivel jurídico al figurado espiritual. La segunda es mucho mayor que la primera, porque el nivel espiritual va siempre mucho más allá. En cierto modo, esto también se expresa con la diferencia entre las formas verbales ὀφείλει (v. 18) y προσοφείλεις (v. 19). Como ya hemos dicho, el v. 19 debe entenderse como una *praeteritio*: Pablo no está aquí insistiendo en su autoridad, como dice Pitta, pues no encaja con el tono general de la carta, especialmente con los vv. 8-9.

El v. 20 pone el broche al cuerpo de la carta. Con estas palabras queda claro que Pablo está pidiendo un favor doble: por un lado pide por Onésimo, pero por otro está pidiendo por sí mismo: ὀναίμην. ¿Cómo entender esta petición por sí mismo? De nuevo la expresión que da la clave es ἐν κυρίῳ. Aunque no se dice nada concreto, no parece que Pablo esté directamente pidiendo un favor material, sino espiritual: podría referirse sin más al consuelo que recibirá si Filemón acepta su petición, o a que el motivo último que debe regir la actuación de Filemón es la fe en Jesucristo, o a un favor relacionado con la labor evangelizadora.

La expresión «¡alivia mi corazón en Cristo!» retoma el v. 7, aunque ahora la tenemos en imperativo. Con ella Pablo reafirma que pide un doble favor, para Onésimo y para él, que en el fondo es uno solo. El motivo para concederlo se apoya en Jesucristo.

8. FLM 21-25: CIERRE DE LA CARTA Y SALUDOS FINALES

²¹ Te escribo (ἔγραψά σοι) confiado en tu docilidad (πεποιθώς τῇ ὑπακοῇ σου), seguro de que harás más de lo que te pido (εἰδὼς ὅτι καὶ ὑπὲρ ἃ λέγω ποιήσεις). ²² Y al mismo tiempo, prepárame hospedaje (ἐτοίμαζέ μοι ξενίαν); pues espero que por vuestras oraciones (διὰ τῶν προσευχῶν ὑμῶν) se os concederá la gracia de mi presencia. ²³ Te saludan Epafras, mi compañero de cautiverio en Cristo Jesús (ὁ συναϊμαλώτός μου ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ), ²⁴ Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores (οἱ συνεργοί μου). ²⁵ La gracia del Señor Jesucristo con vuestro espíritu.

Los vv. 21-25 son el cierre de la carta en dos fases. Éstas pueden considerarse por separado o juntas, ya que no hay motivos claros para decantarse por una solución u otra. Las dos funcionan como conclusión, usando motivos típicos de estas partes de las cartas. En primer lugar, con el aoristo ἔγραψα del v. 21, Pablo no sólo retoma la misma forma del v. 19, remachando la petición, sino que se refiere a todo lo escrito con anterioridad⁵¹. En el v. 22 todavía tenemos un imperativo, pero ahora se refiere al mismo Pablo, no a Onésimo. Aunque esta petición es un elemento que también aparece en las despedidas, aquí puede tener el valor retórico de insistir en lo ya dicho, sobre todo en la confianza en la fe, la caridad y las oraciones de la comunidad. Por último, se cierra el marco con una nueva mención al servicio al evangelio, a la cooperación en su difusión, y a la gracia (vv. 23-25).

Pablo, al concluir la carta, vuelve a insistir en los temas fundamentales. Πεποιθώς τῇ ὑπακοῇ σου, escribe. El participio expresa de nuevo la gran convicción que alberga Pablo. La palabra ὑπακοῇ, aunque ordinariamente se traduce por «obediencia», en este caso es más suave, porque de otro modo no concordaría con el tono de la carta, donde Pablo insiste tanto en no usar su autoridad de apóstol (vv. 8-9), si bien la tiene. Esta docilidad en la que confía Pablo puede ser docilidad ante la petición paulina o, en un sentido más amplio, docilidad ante las exigen-

51. Pablo suele usar el verbo γράφειν para acabar sus cartas (Ga 6, 11; Rm 16, 22; 2 Co 13, 10; 2 Ts 3, 17) (A.H. SNYMAN, «A Semantic Discourse Analysis of the Letter to Philemon», en P.J. HARTIN y J.H. PETZER [eds.], *Text and Interpretation: New Approaches in the Criticism of the New Testament*, NTTS 15, Brill, Leiden 1991, 97).

cias de la fe. En estos últimos versículos se añade así una presión suave a favor de la petición.

La frase «seguro de que harás más de lo que te pido» (v. 21) es un segundo clímax de la carta. Pablo ya no sólo «confía» en su amigo, sino que «sabe» que oirá su petición. Con el ὑπέρ se retoma el v. 16: οὐκέτι ὡς δοῦλον ἀλλὰ ὑπέρ δοῦλον, ἀδελφὸν ἀγαπητόν, μάλιστα ἐμοί, πόσω δὲ μᾶλλον σοὶ καὶ ἐν σαρκὶ καὶ ἐν κυρίῳ. Pablo no especifica ese «más», porque quiere que la decisión concreta sea de Filemón. La solución no tiene por qué acabar necesariamente en la manumisión del esclavo, porque quizá, en las circunstancias concretas, no es ésta la mejor forma de actuar⁵². Sea cual sea, su esencia debe ser ese cambio de relación entre ambos. La ambigüedad de Pablo es querida, y seguro que detrás del problema hay otros factores que sólo conocían Filemón y él mismo. No hacía falta escribirlos. O quizá ponerlos hubiera restringido mucho el mensaje de la carta. Ahora cualquier lector tiene el marco y la puerta abierta para decidir libremente en casos análogos.

En la petición del v. 22 podríamos ver un reflejo de la autoridad apostólica de Pablo: él irá a visitar a Filemón, para ver cómo se ha comportado. De todos modos, de esto no se dice nada. Más bien se trata de un motivo típico de las cartas paulinas, que aquí también tiene su función retórica: presionar suavemente a Filemón. En este versículo, la mención a las oraciones de la comunidad tienen también su importancia: las oraciones pueden ayudar a obtener un bien sobrenatural y también humano, incluida la liberación del apóstol. El asunto de Pablo y Onésimo concierne a toda la comunidad, dentro de la cual debe darse una unidad de sentimientos. Por eso Pablo pide la ayuda de la gracia a la que ya había invocado en el v. 3.

Por último, la comunidad sigue jugando un papel importante en toda la situación. De nuevo Pablo habla, usando las palabras συναϊχ-μάλωτός ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ y συνεργοί, de la cooperación que se da entre los cristianos. El cierre de la carta insiste así en el carácter comunitario —los personajes que ahí aparecen apoyan la petición de Pablo— y en el carácter sobrenatural. La caridad viva será así fruto de la acción de la gracia en los corazones de los hombres.

52. Quizá, por ejemplo, al dejarle libre, el esclavo se quedaría sin recursos, obligado a llevar un estilo de vida poco cristiano.

9. ¿POR QUÉ LA EXHORTACIÓN DE PABLO?

Pasemos ahora a las conclusiones. Una de las cosas que más llama la atención es encontrar, en un texto tan corto, tantos y tan variados recursos⁵³ y tanto «contenido». Con ello se confirma algo que ya podemos ver en el resto del *corpus* paulino: en estas cartas no hay una sola palabra ociosa. ¿Cuál es el hilo de la misiva paulina? Resumirlo es muy difícil, porque supondría pasar por encima de muchísimos pequeños detalles. Sin embargo, se hace necesario en el momento de las conclusiones. Podría ser éste: Pablo escribe a su amigo Filemón para pedirle que reciba como hermano amado en el Señor al esclavo Onésimo. Suponemos que éste se ha alejado de su amo, Filemón, y lo ha perjudicado de algún modo. Por eso, en la carta, en primer lugar, situándonos en un plano de meras relaciones humanas, Pablo aboga por Onésimo, sin romper las relaciones jerárquicas, pero introduciendo éstas en el contexto más amplio del amor entre los hombres. Pero la carta no se mueve sólo a este nivel, sino que el apóstol traslada toda la situación y la petición al plano «cristiano», esto es, «en Cristo»: se trata de las relaciones que existen entre bautizados, y que se definen perfectamente con las palabras ἀγάπη y κοινωνία dentro de la κατ' οἶκόν σου ἐκκλησία. Esto queda corroborado con una «segunda» petición de Pablo: pide las oraciones de la iglesia para obtener la gracia de su presencia, esto es, de su liberación; su hospedaje (ξενίαν) retoma el tema de la acogida de Onésimo.

De hecho, en nuestra carta las relaciones humanas se plantean en más de dos planos, ya que se habla de relaciones jerárquicas en el mundo profano, relaciones de «amor» en el mundo profano, relaciones de autoridad «en Cristo», relaciones de «amor en Cristo». Pablo quiere llegar a este último, pero sin olvidar los demás: Onésimo sigue siendo esclavo de Filemón, ya que dentro de la comunidad cristiana, delante de Cristo, todos somos iguales, pero cada uno sigue conservando su propia función en la sociedad. Filemón sigue teniendo un siervo, aunque ahora debe acogerlo públicamente, delante de la comunidad cristiana, como uno más de la iglesia doméstica; es más, debe tratarlo como si fuese Pablo mismo. El apóstol le pide ahora lo que hizo ya en otro tiempo, con un

53. Cfr. G.J. STEYN, *Some Figures of Style in the Epistle to Philemon: their Contribution towards the Persuasive Nature of the Epistle*, *Ekklesiastikos Pharos* 77 (1995) 64-80.

juego de palabras: la fe de Filemón obró aliviándole (παράκλησιν); ahora debe aliviar (ἀνάπαυσον) de nuevo su corazón haciéndole el favor (ὀναΐμην) de acoger a sus mismas entrañas, Onésimo (Ὀνήσιμον). Por su parte, Pablo tiene autoridad apostólica sobre Filemón, y no la niega, aunque prefiera, con una persona que es conocida por su fe, evitar el nivel del mandato.

El resultado es una obra maestra desde todos los puntos de vista, no sólo literario sino también teológico, porque refleja, de una forma vivida, los núcleos centrales de la fe cristiana. Esta carta es, en efecto, un comentario espléndido al Evangelio de Jesucristo. Por un lado, Pablo intenta reducir todas las «distancias» que pueda haber entre los tres protagonistas, incluso espaciales, cosa que hace escribiendo precisamente una carta. Poco a poco, el apóstol prevé y resuelve las objeciones que sabe que le va a poner su amigo⁵⁴, y que quizá ya le ha puesto en alguna otra ocasión. Así se entiende mejor la necesidad que siente Pablo de escribir la carta. De este modo, lo más importante con lo que nos encontramos son las motivaciones que se aducen a los dos niveles, humano y sobrenatural, y que son especialmente eficaces en la persona de Filemón por ser quien es: amigo de Pablo y cristiano ejemplar.

El hecho de que Pablo escriba una «obra de arte» para ayudar a su amigo a recibir bien a Onésimo podría no entenderse, viendo las buenas obras de Filemón, que incluso «aliviaron» de un modo concreto a Pablo en el pasado, como se puede ver por el aoristo ἔσχον del v. 7. Parece por un lado que el caso es extremadamente delicado, ya que de hecho Pablo le pide que le «tranquile», que alivie su inquietud (ἀνάπαυσον). Sin embargo, Pablo no duda en ningún momento de que la actuación de su amigo será buena; es más, «sabe» (cfr. el εἰδώς del v. 21) que será mejor incluso de lo que se podría esperar. Por eso no usa su autoridad; podríamos decir que se trata de una obligación amable, de una obediencia ba-

54. D.M. Russell apunta con acierto esta idea; sin embargo, a pesar de hacer una aplicación teórica muy similar a la de D.L. Allen, en más de una ocasión parece forzar el texto recurriendo a una estructura o a unos presupuestos históricos poco fundados; por ejemplo, la teoría del esclavo fugitivo o la división de la carta en «autoridad/credibilidad» (vv. 1-3), «problema/situación» (vv. 7-13), «mandato» (vv. 14-17), «súplica motivada» (vv. 18-22). Cfr. D.M. RUSSELL, *The Strategy of a First-Century Appeals Letter: A Discourse Reading of Paul's Epistle to Philemon*, *Journal of Translation and Textlinguistics* 11 (1998) 3.8-11.18.20.

sada en el amor y en la libertad. Este aspecto lo comentaremos en el siguiente apartado. De momento podemos decir que Pablo siente la necesidad de remover de nuevo los buenos afectos y disposiciones de Filemón, para que el Espíritu Santo actúe libremente a través de él, ya que a nadie se escapa que nadie es perfectamente constante en el ejercicio del bien, y esto en parte porque las situaciones que se nos presentan no son nunca exactamente iguales: hace falta discernir y aplicar de nuevo a los casos concretos la fe que se profesa. De ahí la necesidad continua de aumentar el conocimiento de las realidades sobrenaturales, para profundizar en la fe y hacerla más eficaz. En nuestro caso, no sería lo mismo para Filemón admitir como «hermano», delante de su casa, a un ciudadano libre convertido que a un esclavo propio. Pablo busca esa reconciliación entre Filemón y Onésimo «al revelar» la identidad profunda que hay detrás de una diferencia externa aparente.

Además, si nos fijamos bien en algo que ya hemos señalado, la Carta a Filemón es una misiva personal dentro de una carta de una comunidad cristiana a otra. Junto al efecto retórico que produce mencionar a hombres y mujeres de probada fe, tanto en el saludo como en la despedida, Pablo busca profundizar en la instrucción de la comunidad cristiana, animándola a perseverar en la fe y en el amor y formando sus conciencias: quiere no sólo mover voluntades sino también iluminar entendimientos. De algún modo se trata de hacer ver las relaciones sobrenaturales que debe haber entre los bautizados, en nuestro caso, y de un modo muy especial, dentro de la iglesia doméstica a la que se dirige. En esta exhortación el ejemplo paulino va por delante. Quiere mover a su amigo y colaborador a que actúe como él, y por eso le cuenta su misma experiencia en este campo: cómo se vive la radicalidad de la caridad cristiana. De este modo, Pablo busca promover la acción del Espíritu Santo, de la gracia, en el obrar de Filemón en relación con Onésimo.

10. MENSAJE TEOLÓGICO DE LA CARTA A FILEMÓN

La argumentación de la Carta a Filemón gira en torno a Jesucristo, ya que trata de la relación que debe existir entre cristianos, hijos de un mismo Padre y, por tanto, hermanos entre ellos. En la carta no se critica la institución de la esclavitud. Es más, Pablo parece admitir como

algo lógico que Filemón, ya cristiano, siga teniendo esclavos. Es cierto que Filemón, en cuanto cristiano, deberá tratarles caritativamente⁵⁵, y que ambos deberán cumplir sus respectivas obligaciones⁵⁶. En este sentido, permanece siempre válida la enseñanza sobre el respeto, la obediencia y los deberes mutuos que deben guardarse en toda relación humana —aunque esté por medio una relación de autoridad—, y cuya base es el reconocimiento de la dignidad humana⁵⁷. La cuestión de la Carta a Filemón va más allá: Onésimo se ha convertido, ha cambiado su identidad, y en cuanto cristiano, se ha convertido en hermano de Filemón a todos los efectos, tanto en la carne como en el Señor⁵⁸. Por lo tanto, su comportamiento respecto a él no puede seguir siendo el mismo, sino que ahora se rige por el amor, el ἀγάπη, el cual es visto como una estrecha relación con los hermanos, dentro del ámbito de la comunidad eclesial⁵⁹. Para hacer entender esto a Filemón, Pablo pone en juego multitud de recursos.

La carta no desarrolla un pensamiento orgánico sobre la Iglesia. Sin embargo, todo el texto gira en torno al tema de la comunión, su fundamento y sus implicaciones prácticas. La fe en Cristo proporciona una unidad mucho más íntima que la meramente humana, tanto en su esencia como en el comportamiento exterior, cara a los cristianos y cara a la misión evangelizadora. No en vano, la relación que ahora se va a establecer entre Filemón y Onésimo durará para siempre (v. 15), cosa que no iba a suceder antes. Y esto es algo que es necesario comprender en toda su profundidad. En esta línea, el evangelio no sólo da una nueva identidad a cuantos abrazan la fe, sino también una nueva comprensión

55. Cfr. 1 Ts 3, 12.

56. Véanse Col 3, 22; 4, 1; Ef 6, 5.9; 1 Tm 6, 1-2; Tt 2, 9; cfr. G. BARBAGLIO, *La Teologia di Paolo. Abbozzi in forma epistolare*, 397-398.

57. «Il caso di Onesimo tocca i rapporti interpersonali tra cristiani nell'ambito di una chiesa domestica. Esso esula dalla questione più ampia e complessa della schiavitù come sistema sociale accettato per ragioni culturali oppure contestato per motivi etico-religiosi. Si fa un uso improprio del testo della Lettera a Filemone quando esso viene utilizzato per affermare la legittimità del sistema di schiavitù oppure per mostrarne la sua intrinseca malvagità» (R. FABRIS, *Lettera ai Filippesi. Lettera a Filemone. Introduzione, versione, commento*, 290).

58. Cfr. Flm 16; Ga 3, 28; 2 Co 5, 17.

59. «Onesimus may have to retain the social status that he always had, but a Christian master should no longer regard him, who is now also a Christian, only from that human and social point of view» (J.A. FITZMYER, *The Letter to Philemon*, 40).

de su valor de creyentes, comprensión que se traduce, entre otras cosas, en comportamientos de «agape» fraterno⁶⁰. Tanto al inicio de la carta (vv. 1-7) como al final (vv. 22-25), Pablo habla de los cristianos como de una familia. En la época que escribe, la iglesia que aquí describe es una iglesia local, y lo que la caracteriza es la acción del espíritu que reina en ella: la fe, la caridad, la gracia, la colaboración, la hospitalidad. A esto se añade la unidad de las oraciones, a las que tanta fuerza da el apóstol (vv. 4.22).

Queda claro, pues, que Cristo fundamenta e impregna de sentido toda la vida cristiana. Junto al Padre, es el dispensador de la gracia y de la paz (vv. 3.25), está en el origen de la propia vocación, tanto cristiana como directamente apostólica (vv. 1.9.10.13.23), es el objeto de la fe (v. 5), la causa del buen obrar (v. 6.20), el origen de la autoridad apostólica (v. 8), la base de los lazos de fraternidad (v. 16). Cuando uno entra en contacto con Cristo, toda su vida cambia de dimensión, todas las esferas que la componen se ven afectadas por esa fe.

En nuestra carta se hace, además, otra consideración sobre el obrar divino, concretamente sobre la providencia. Como se refleja en el v. 15, Dios también puede servirse de los acontecimientos humanos para intervenir en la vida de los hombres, con un objeto positivo: dar carácter de eternidad a aquello que teníamos sólo de un modo temporal.

La conversión, la fe en Jesucristo, el bautismo, dan una nueva identidad al hombre. Pablo la describe de una forma muy gráfica: el ser generados de nuevo. Es un cambio radical, que tiene consecuencias no sólo internas sino también externas, concretamente en la relación con Dios y con los demás hombres. Esta regeneración es una acción divina, pero se produce a través de un hombre, en este caso Pablo, y concreta-

60. «L'amore dunque a cui il mittente si appella nell'esortare Filemone e a cui lo chiama a darne dimostrazione concreta è motivato dalla realtà di grazia che ha cambiato i credenti: è in quanto figli di Dio e schiavi di Cristo che sono amabili di amore agapico e fraterno. La nuova identità religiosa fonda l'esigenza di nuovi rapporti reciproci tra i credenti: i figli di uno stesso Padre sono tra loro fratelli e come tali si devono rapportare. (...) Il legame tra l'intelligenza insita nell'adesione di fede e la *prassi* dell'amore è di fatto esplicitato al v. 6, in cui Paolo si augura per Filemone: la fede che hai in comune con noi (...) possa diventare efficace nel percepire tutto il bene che è in nostro potere di fare per Cristo» (G. BARBAGLIO, *La Teologia di Paolo. Abbozzi in forma epistolare*, 398-399).

mente al administrar el bautismo. Y este cambio es tan radical, que hasta permite a Pablo decirle a Filemón que le debe a sí mismo, que le debe su vida, como si el bautismo hubiese otorgado una nueva vida, más profunda que la meramente fisiológica.

La carta se detiene principalmente en el obrar de Filemón. Desde este punto de vista, las virtudes de la fe y de la caridad quedan resaltadas sobre todo lo demás. La fe en Jesucristo es vista como la base de su caridad, esto es, es una fe operativa, que se traduce en obras concretas en beneficio de los hermanos. La caridad es, por otro lado, la virtud que debe regir toda la vida cristiana. Ahora Pablo le pide a Filemón que vuelva a hacer eficaz esa fe. El nuevo factor que aquí aparece es el de la libertad: la obra buena debe ser voluntaria, no fruto de la obligación. La libertad y la voluntariedad se convierten así en factores determinantes de lo que nosotros llamaríamos el obrar moral. Como ya hemos mencionado, Pablo busca con esta carta remover el alma de Filemón, para que el Espíritu actúe a través de éste libremente. Pablo no puede obligar a un cristiano a tomar una decisión concreta, y menos aun si éste ya vive de la fe. Sin embargo, sí siente la necesidad, la responsabilidad, de remover esas virtudes en el alma de su amigo, para contribuir todo lo posible a esa buena obra de Filemón.

La Carta a Filemón tiene así su importancia dentro del canon bíblico: es un primer ejemplo de la convicción de los primeros cristianos de que la fe y el amor deben determinar el modo de actuar del cristiano, esto es, su comportamiento⁶¹. Esta carta tiene una enseñanza muy importante sobre la libertad y la moral cristianas. Cuando uno es adulto en la fe y en la caridad, fruto del Espíritu Santo, Pablo deja completa libertad para el actuar moral. Es más, tiene la garantía de que este obrar se realizará en la buena dirección. Sin embargo, a quien no tiene esta caridad, será necesario a veces decirle cómo debe actuar, porque no tiene esa guía necesaria que es el Espíritu. En nuestra carta Pablo habla de tal manera que Filemón no se puede sentir obligado a una decisión determinada.

61. Se trata de la influencia de Cristo resucitado en la ética cristiana. Cfr. I.H. MARSHALL, «The Theology of Philemon», en K.P. DONFRIED e I.H. MARSHALL (eds.), *The Theology of the Shorter Pauline Letters*, New Testament Theology, Cambridge University, Cambridge 1993, 187; J.A. FITZMYER, *The Letter to Philemon*, 34-36.

Que duda cabe que nuestro texto ofrece también luces para la labor evangelizadora. Aunque Pablo quiere atenuar su autoridad en esta carta, queda claro que la tiene. Pero ésta es una autoridad por y para la actividad evangelizadora. Esta potestad le viene del mismo Jesucristo, y su alcance llega hasta poder decir a un cristiano cómo debe obrar por su propio bien (v. 8). Pablo es consciente de ser una persona especial dentro de la estructura de la Iglesia naciente. En nuestra carta, además, se refleja una teología de la autoridad de Pablo, no como apóstol, sino como soldado, prisionero a causa de su fe, a causa de su fidelidad⁶². En su respuesta fiel, Pablo no elude los obstáculos materiales que se le puedan presentar, incluso la prisión. Este desvelo queda insinuado con el desvelo que una madre tiene por sus hijos. De hecho, parte de la labor consiste en velar por el bien de los hermanos, en predicar e impartir los sacramentos, en dar catequesis, como en esta carta, para aportar argumentos que ayuden a la formación de sus hermanos en la fe. En esta labor apostólica, todos trabajan a una. No en vano, Pablo se esfuerza, con los términos que usa (hermano, colaborador, compañero de armas, compañero de prisión, etc.), en incluir a los demás cristianos como responsables de la labor evangelizadora y de la común familia cristiana.

Concluamos con una consideración sobre la institución de la esclavitud. Pablo no la trata directamente, y ni siquiera podemos decir que ejerza un juicio sobre ella, ni para justificarla ni para condenarla. De todos modos, podemos plantearnos una pregunta: las motivaciones que aduce el apóstol, ¿orientan de algún modo la decisión concreta de Filemón?; ¿implica su argumentación la petición de libertad absoluta de Onésimo?⁶³. Es más, ¿es compatible la enseñanza y la práctica cristiana con un estado social donde perdure la esclavitud?⁶⁴. ¿Qué quiere decir

62. C.S. WANSINK, *Chained in Christ: The Experience and Rethoric of Paul's Imprisonment*, Sheffield Academic, Sheffield 1996, 157-174, hace un interesante estudio, en esta línea, sobre la terminología militar usada en nuestra carta.

63. Si se escoge como hipótesis de trabajo que el estatuto social jurídico de Onésimo es el de esclavo de Filemón (no importa si siervo fugitivo o un esclavo que solicita la mediación de Pablo ante su dueño), es inevitable que se deba afrontar también el problema de la coherencia entre el mensaje paulino sobre la libertad cristiana (Ga 3, 28; 1 Co 7, 21-23; 12, 13) y su posición en el caso de Onésimo. Cfr. R. FABRIS, *Lettera ai Filippesi. Lettera a Filemone. Introduzione, versione, commento*, 287.

64. Los que opinan que son dos cosas incompatibles, se basan sobre todo en Flm 21. La consecuencia social de esto sería que con el cristianismo ha empezado un proceso que, necesariamente, acabará con la esclavitud.

exactamente Pablo cuando habla de hermandad «en la carne» (v. 16)? Son preguntas que no tienen una respuesta directa en el texto, pero que seguramente sí la tenían para Filemón. Parece razonable pensar que la caridad cristiana es el inicio ineludible del final de la esclavitud.

Juan Luis CABALLERO
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
PAMPLONA